

UNIVERSIDAD TEOLOGICA DEL CARIBE
FACULTAD DE CERTIFICACIONES MINISTERIALES

PANORAMA DEL NUEVO TESTAMENTO

TRABAJO INVESTIGATIVO SOBRE EL JESUS HISTORICO DESDE LA
PERSPECTIVA DEL EVANGELIO DE MATEO

Presentado por:

Carmen M. Mendoza

Profesor Jonathan Ortíz Rivera

13 de julio 2025

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	1
Historia de la investigación sobre la vida de Jesús	1
Cualidades y características de Jesús que se desprenden la investigación sobre el Jesús histórico	2
¿Qué es el Jesús histórico y en qué se diferencia del Cristo de la fe?	3
Teoría de las fuentes	4
¿Quién es Jesús según el evangelio de Marcos y la fuente Q?	5
Criterios históricos y fuentes utilizadas – Criterios históricos de autenticidad	5
¿A qué comunidad le está escribiendo el evangelista Mateo? ¿Quiénes son?	6
¿Quién fue Jesús para esta comunidad? ¿Qué enseñanza nos da la vida de Jesús en el evangelio de Mateo?	7
Conclusión	8
Reflexión Personal	9
Referencias	12

1. Introducción

Existen muchas opiniones y conceptos sobre quién es Jesús de Nazaret. Para muchos, Jesús es una figura histórica que vivió en el siglo primero y cuyas enseñanzas fueron tan profundas que, aún hoy, siguen siendo relevantes. Para esas personas, ese Jesús quedó solo en esa época. Para otros, Jesús es una persona real, trascendente y es el motivo de su esperanza y su fe. En otras palabras, Jesús es su razón de ser y quien los impulsa a seguir día a día.

En este trabajo de investigación se busca examinar los elementos históricos y las creencias teológicas que se presentan en el evangelio de Mateo que presentan a Jesús como el Mesías prometido. De la misma forma, se incluyen las referencias bibliográficas para examinar el contexto social y religioso del primer siglo. Consideraremos también, cuáles son las implicaciones que tiene esta búsqueda del Jesús histórico para la fe del siglo XXI. ¿Es saludable hacer esta diferencia para la fe? ¿Cómo el definir correctamente estos conceptos del Jesús histórico y el Cristo de la Fe nos ayuda a tener una visión equilibrada de Jesús? Es lo que trataremos de analizar.

2. Historia de la investigación sobre la vida de Jesús

Según el artículo de Pablo Richard, La fuerza espiritual del Jesús de la Historia, esta investigación sobre la vida de Jesús comenzó en el siglo XIX y alcanzó el siglo XXI, abarcando tres etapas, a saber:

- A. Primera etapa – (siglo XIX al comienzo del XX) fue aquella etapa liberal y precrítica, en la cual surgieron innumerables obras sobre la “vida de Jesús, con una clara tendencia idealista, psicológicas e imaginativa.
- B. Segunda etapa, por el contrario, fue ultra crítica y negó toda posibilidad de reconstruir el Jesús histórico. Típico de esta etapa es Rudolf Bultmann con su libro “Jesús” de 1926 donde reacciona contra la etapa liberal anterior. Se dice que del Jesús histórico solo sabemos que existió, pero nada más. El escepticismo frente al Jesús histórico es total: “no podemos

saber nada de la vida y enseñanza de Jesús”. Todos los evangelios son creación de la fe de las primeras comunidades cristianas.

- C. Tercera etapa, iniciada por Ernst Kaseman (1953), nos ha permitido felizmente superar el escepticismo de la etapa anterior y recuperar la confianza exegética que el encuentro con el Jesús de la historia si es posible. El paso de la “historia de las formas” a la “historia de la redacción”, nos ha permitido reconocer en el texto de los Evangelios la diferencia y la continuidad entre el Jesus histórico antes de su muerte y la tradición oral de las iglesias y la labor redaccional de los diferentes evangelistas. En esta etapa se estudian los textos desde una perspectiva histórica, geográfica, arqueológica, cultural y sociológica.
3. Cualidades y características de Jesús que se desprenden la investigación sobre el Jesús histórico

De los estudios realizados con el fin de descubrir al Jesús real, el de “carne y hueso”, se encontraron (entre otras) las siguientes cualidades y características de su persona.

- A. Jesús no tenía aspiraciones políticas. Esto contrasta con las expectativas de la gente. Probablemente de ahí es que surge la teoría del “secreto mesiánico” donde “supuestamente” rehusaba ser el centro de atención.
- B. Fue defensor de los pobres y las clases marginadas.
- C. Ataca el amor por las riquezas. Inserta en el marco de la venida del Reino la enseñanza sobre la riqueza y la pobreza, no solo como cuestión personal sino también como una cuestión colectiva y social.
- D. Fue defensor de los pobres y de las clases marginadas.
- E. Su mensaje y su vida estuvo enmarcado en el amor.
- F. Por su forma de entender la ley mosaica, de interpretar sus preceptos, su modo de razonar, sus creencias, su sistema de enseñanza con ejemplos y parábolas se le podía comparar con los fariseos de su época.

4. ¿Qué es el Jesús histórico y en qué se diferencia del Cristo de la fe?

Para fines de este estudio es importante definir conceptos para saber de qué estamos hablando. ¿A qué nos referimos cuando hablamos del Jesús histórico?

El Jesús histórico es el intento académico por recuperar quién fue realmente Jesús de Nazaret antes de que las comunidades cristianas desarrollaran sus teologías sobre él. Es un enfoque que no niega la fe pero que utiliza herramientas históricas, sociológicas y textuales para entender al hombre real que vivió en Galilea, predicó, fue crucificado y causó un movimiento que transformó al mundo. En palabras más sencillas, la figura del Jesús histórico hace referencia al hombre de carne y hueso que vivió en Galilea en el siglo I, cuyo ministerio y mensaje impactaron profundamente a sus seguidores. Para lograr este cometido se usan herramientas histórica y críticas para analizar los evangelios.

Este Jesús histórico tenía discípulos, tenía una madre, hermana y hermanos, y trabajaba como carpintero. Fue crucificado bajo el imperio romano con una ejecución reservada para criminales y rebeldes. Tenía emociones como las nuestras, ya que se enojaba, se entristecía, lloraba. Eran tan humano como nosotros. Además, como judío de Medio Oriente del siglo I, es muy probable que tuviera piel morena, rasgos semíticos y apariencia muy distinta a las imágenes occidentalizadas que a menudo lo representan.

El Dr. Samuel Pagán, teólogo y catedrático puertorriqueño, en entrevista e17 de abril de 2025, reflexiona sobre este tema y habla sobre la manera en que los hallazgos arqueológicos aportan evidencia que concuerda con los relatos bíblicos. La ciencia, la investigación y la arqueología han permitido comprender que muchos de los personajes mencionados en la Biblia, incluido Jesús, no son figuras míticas ni legendarias, sino personas que existieron y tuvieron una historicidad concreta. Continuando con este tema del Jesús histórico, Samuel Pagán explica que los evangelios deben ser leídos "no solo como documentos religiosos, sino como textos que surgen de una realidad histórica, política y

social muy compleja" (Pagán, *Introducción a la Biblia Hebrea*). Jesús nació bajo dominio romano, en un pueblo oprimido y esperanzado en la intervención divina. Era un tiempo marcado por la desigualdad, la explotación y la expectativa mesiánica. Su mensaje no puede entenderse sin considerar este trasfondo.

Por otro lado, el Cristo de la fe es la imagen desarrollada por las comunidades cristianas después de la resurrección, una figura exaltada como Hijo de Dios, Señor y Salvador. Esta visión está cargada de teología y experiencia espiritual, y aunque es parte del Jesús real, responde a necesidades espirituales posteriores de las comunidades que proclamaban su fe en él. La diferencia no es necesariamente una contradicción, sino una distinción metodológica. El Jesús histórico busca aproximarse a lo que realmente dijo e hizo Jesús, mientras que el Cristo de la fe es el resultado de cómo las primeras comunidades interpretaron esos hechos a la luz de su experiencia de fe. Esta distinción nos ayuda a entender cómo fue creciendo la cristología y cómo Jesús se convirtió en el centro de una nueva fe.

5. Teoría de las fuentes

La teoría de las fuentes es una explicación que proponen los estudiosos para entender cómo se escribieron los evangelios sinópticos. Dice que los evangelistas no escribieron desde cero, sino que usaron otras fuentes escritas y orales para componer sus evangelios. Entre esas fuentes se encuentran las siguientes:

- A. Fuente Q – es una fuente hipotética que muchos estudiosos creen que usaron Mateo y Lucas, pero que Marcos no conocía. Contendría dichos de Jesús, enseñanzas, parábolas, instrucciones éticas. Nunca se ha encontrado físicamente, pero se deduce porque Mateo y Lucas comparten mucho material que no está en Marcos, como, por ejemplo: las Bienaventuranzas, el Padre Nuestro y otras enseñanzas que aparecen en Mateo y Lucas pero no en Marcos.

- B. Doble Tradición - (Mateo + Lucas, pero no en Marcos). Es el material que aparece en Mateo y Lucas pero no en Marcos. Se piensa que este contenido proviene precisamente de la Fuente Q como, por ejemplo: las tentaciones de Jesús en el desierto, la parábola de la oveja perdida y el “No juzguen y no serán juzgados”.
 - C. Triple tradición – contenido que aparece en los tres evangelios sinópticos: Mateo, Marcos y Lucas. Se cree que proviene principalmente del Evangelio de Marcos, ya que es el texto que comparten los tres, tales como: bautismo de Jesús, multiplicación de los panes, negación de Pedro, Crucifixión.
6. ¿Quién es Jesús según el evangelio de Marcos y la fuente Q?
- A. Tanto el evangelio de Marcos como la fuente Q son los documentos más antiguos que representan la primera comprensión de Jesús de Nazaret. Cada una de estas fuentes tienen su forma de entender quién era Jesús.
 - B. Mateo - Como he mencionado anteriormente, en Mateo se presenta a Jesús como el Mesías sufriente, cuya identidad se va revelando progresivamente a través de sus milagros y teniendo su clímax en la cruz. Ahí es, cuando el centurión romano exclamó que “verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios.” También se presenta como predicador de un Reino, cuya venida esperaban escatológicamente de forma inminente y de igual manera como una persona compasiva y simpatizante de los pobres y explotados.
 - C. Fuente Q – según el capítulo 6 del libro Introducción al Nuevo Testamento de Brown, la Fuente Q muestra a Jesús como: un maestro, cínico o sofista, mayor que Salomón y que Jonás el profeta, como el Hijo del Hombre que vendrá para el juicio, como el Hijo a quien todo ha sido dado, conocido por el Padre y el único que conoce al Padre y al cual no es suficiente invocarlo como Señor, sino que es necesario oír sus palabras y ponerlas por práctica.

7. Criterios históricos y fuentes utilizadas – Criterios históricos de autenticidad

En adición a Mateo y la Fuente Q, existen consideraciones metodológicas y pastorales usada por estudiosos para saber qué hizo o qué dijo Jesús. Schiavo y Lago, en su artículo "El Jesús histórico: consideraciones metodológicas y pastorales", presentan criterios usados por los estudiosos para discernir qué palabras o acciones de Jesús pueden considerarse históricas y cuáles no. Entre ellos están:

- A. Criterio de dificultad - Si un dicho de Jesús resultaba problemático para la Iglesia primitiva, es probable que sea auténtico. En palabras sencillas, significa que lo que Jesús dijo o hizo resulta incómodo, raro o difícil de aceptar para los primeros cristianos. Si algo era tan complicado que la iglesia primitiva no lo hubiera inventado, entonces es más probable que venga del mismo Jesús. Entonces, si a pesar de eso lo dejaron escrito, es probable que sea cierto.
- B. Criterio de discontinuidad: Lo que difiere de las tradiciones judías y cristianas probablemente viene de Jesús. En otras palabras, si algo que Jesús enseñó no era común en el judaísmo ni en la iglesia primitiva, entonces es probable que realmente haya venido de él, porque ni los judíos ni los primeros cristianos lo habrían inventado.
- C. Criterio de múltiples atestiguaciones: Si un dicho aparece en varias fuentes independientes, gana credibilidad histórica. O sea, si una enseñanza o acción de Jesús aparece en varias fuentes distintas, eso le da más credibilidad. Es como si varios testigos, que no se copiaron entre sí, contaran lo mismo. Entonces es muy probable que sea verdad.

Estos criterios, aunque no infalibles, permiten acercarnos con mayor rigor a la figura histórica de Jesús.

8. ¿A qué comunidad le está escribiendo el evangelista Mateo? ¿Quiénes son?

La comunidad a la que Marcos escribe estaba influenciada por el apóstol Pedro, uno de los doce y testigo directo del ministerio de Jesús. Marcos fue

colaborador de Pedro, según el testimonio antiguo de Papías (siglo II), quien dijo que Marcos escribió lo que Pedro predicaba, aunque no en orden. Aquí la cita:

“Marcos, que fue el intérprete de Pedro, escribió con exactitud, aunque no en orden, cuanto recordaba de lo que el Señor había dicho o hecho. Porque no había oído al Señor ni le había seguido, sino más tarde, como he dicho, a Pedro. Y Pedro enseñaba según las necesidades, sin pretender hacer una exposición ordenada de las palabras del Señor. Así que Marcos no cometió error alguno al escribir algunas cosas tal como las recordaba.”— Papías, citado por Eusebio de Cesárea, *Historia Eclesiástica* 3.39.15

En el libro *Introducción al Nuevo Testamento*, Brown afirma que:

- Marcos no fue apóstol, pero escribió desde la experiencia de Pedro.
- Su comunidad, probablemente en Roma, estaba formada por gentiles convertidos que conocían a Pedro como figura de autoridad.
- El evangelio de Marcos refleja la fe de una iglesia bajo presión, posiblemente durante o después de la persecución de Nerón.

Por todo lo anteriormente expuesto se dice que la comunidad a la que escribe Marcos es considerada una comunidad cristiana de tradición petrina.

9. ¿Quién fue Jesús para esta comunidad? ¿Qué enseñanza nos da la vida de Jesús en el evangelio de Mateo?

Según Raymond E. Brown, en *Introducción al Nuevo Testamento*, para la comunidad de Mateo, Jesús es el Mesías davídico y maestro definitivo, que actúa como un nuevo Moisés, dando una nueva interpretación de la Ley desde la montaña (Mt 5–7). Esta figura mesiánica no es un guerrero, sino un maestro que cumple las Escrituras y revela la voluntad de Dios.

El Evangelio de Mateo, con su vigorosa cristología, con las precisiones al concepto de mesianismo y con una recia diatriba contra los escribas y fariseos

hipócritas, tiene como trasfondo una polémica contra los nuevos jefes de ese judaísmo oficial. Después de la destrucción del Templo en el año 70 d.C., surgió una lucha por el control y la dirección espiritual del pueblo judío. Mateo representa a una comunidad que ve en Jesús al verdadero intérprete de la voluntad divina, en contraste con la autoridad rabínica farisea emergente.

Así, Jesús es presentado también como Emmanuel, “Dios con nosotros” (Mt 1:23), que guía a su iglesia (Mt 16:18) y que, al final de los tiempos, será el juez escatológico de todas las naciones (Mt 25). La imagen de Jesús que transmite esta comunidad está marcada por la esperanza, la identidad judía reinterpretada a la luz del Mesías, y un llamado a vivir según las enseñanzas del Reino en medio de un contexto de conflicto religioso y social.

En resumen, podemos decir que la perspectiva de Mateo sobre Jesús es (entre otras) que:

- A. Jesús es el cumplimiento absoluto de las Escrituras.
- B. Se percibe un avance sobre Marcos a la claridad con la que se presenta la filiación divina de Jesús. Es Hijo de Dios no desde su bautismo en un acto de adopción sino por su misma concepción milagrosa.
- C. Reduce un poco la teoría del “secreto mesiánico”, ya que los discípulos reconocen a Jesús como el Hijo de Dios sumado a la poderosa confesión de Pedro.
- D. El Mesías de Mateo es ya claramente el Siervo doliente de Isaías personificado.
- E. Mateo insiste en que Jesús es el auténtico “Hijo de David” y lo resalta por medio de una genealogía en el principio de su evangelio.

10. Conclusión

A través del estudio de los evangelios y las diferentes fuentes de información consultadas, podemos tener una idea del Jesús que vivió en el siglo I. Ahora podemos reconstruir una imagen de Jesús que se asemeja más a nosotros. Ya

no es la persona que vivió tiempo lejano y del cual conocíamos solamente mediante la lectura apresurada de las Escrituras y lo que nuestros líderes religiosos nos contaban. Al contar ahora con descubrimientos arqueológicos, testimonios de fuentes externas al cristianismo y material dejado por los antiguos podemos estar seguros de que Jesús no solo existió, sino que fue alguien que tuvo vivencias muy parecidas a nosotros, pues tuvo sentimientos de dolor, soledad, alegría. Jesús no fue solamente un maestro moral, sino que estuvo comprometido con los pobres y marginados, además que desafió las estructuras opresoras de su pueblo.

Esta investigación demuestra que los criterios históricos, como el de dificultad, discontinuidad y múltiples atestiguaciones, son herramientas útiles para acercarnos con más seriedad y respeto al Jesús de la historia. Al mismo tiempo, queda claro que toda aproximación está mediada por la memoria de las comunidades y por nuestras propias experiencias de fe. Afirmar la humanidad de Jesús no contradice su divinidad, sino que la hace más significativa. En Él se encuentra la encarnación de un Dios que no se quedó en lo alto, sino que bajó a compartir nuestra historia, nuestras luchas y nuestras esperanzas.

11. Reflexión Personal

En esta reflexión intentaré contestar lo siguiente: ¿Quién es el Jesús histórico para mí y qué significado tiene? ¿Por qué buscamos al Jesús que caminó sobre la tierra? ¿Qué significado tiene ese Jesús para mi vida conforme a mi llamado? ¿Cómo puedo aplicar ese conocimiento a la comunidad eclesial?

Este trabajo resultó un reto para mí porque al principio estaba prejuiciada con el concepto de Jesús histórico, más aún después de leer a Jorge Pixley en su artículo Jesús también fue profeta. Querer hacer ver a Jesús solamente como un maestro sabio y profeta fue una aberración doctrinal para mí y desde ese momento en adelante, me rebelé contra ese concepto. No fue hasta que comencé a estudiar más detenidamente a otros autores que me percaté que

Pixley era solo una opinión y que debía leer otras interpretaciones. Fue aquí donde descubrí cuán importante es leer varias perspectivas del mismo tema en boca de otros autores, más aún, cuando se trata de temas teológicos. Dado que cada autor parte de supuestos distintos, es importante discernir a cuál de ellos otorgaremos mayor credibilidad y por qué. Esa fue mi experiencia con este tema del Jesús histórico. Mientras hay escritores como Jorge Pixley, que miran a Jesús solamente como maestro y profeta, hay otros que complementan ambos conceptos.

El Jesús histórico no es enemigo del Cristo de la fe. Al contrario, al descubrir su humanidad, su contexto y sus acciones concretas, comprendemos mejor el mensaje del Evangelio. Esta investigación me ha ayudado a valorar la diversidad de enfoques teológicos, a escuchar voces más allá de la tradición oficial, y a afirmar que la fe no teme a la historia. Jesús sigue siendo un referente de humanidad radical, de justicia y de amor encarnado... pero Jesús es más que eso. Es el Dios hecho hombre que se encarna como propósito principal de presentarse como el sacrificio único y perfecto que cumple con los requerimientos de la ley para ser la ofrenda perfecta que puede llevarnos a tener salvación por medio de la fe en su nombre, y en el intermedio entre esta vida y la eterna, reflejaremos los valores que como hombre modeló. Esto es lo que Jesús es para mí.

El Jesús histórico nos invita a una fe madura. No se trata de saber más datos, sino de reconocer que la fe no se opone a la razón. Conocer su humanidad, su tiempo y su contexto no debilita su divinidad, sino que la encarna. Este proyecto me ha ayudado a no temerle al estudio académico de la fe. Me ha mostrado que Jesús no fue solo un personaje teológico, sino una persona real, cuyas huellas aún nos marcan.

¿Qué significado tiene ese Jesús para mi vida conforme a mi llamado? ¿Cómo puedo aplicar ese conocimiento a la comunidad eclesial? En este punto creo que debemos tener cuidado cómo vamos a aplicar este conocimiento sobre el

Jesús histórico porque podemos caer en el error de comenzar a predicar un evangelio social. Si bien es cierto que los pobres, las viudas, los huérfanos y los oprimidos fueron importantes para Jesús, su principal objetivo era resolver el problema eterno del hombre. De hecho, ese problema eterno del hombre, llamado pecado, es el que ha producido esos males sociales. Tratar de enfatizar el evangelio en la obra social, lo que hará es poner un parche en un problema demasiado grande.

Entonces, ¿cómo voy a aplicar este conocimiento a mi comunidad de iglesia? Enseñando precisamente eso; que los males sociales con consecuencias de la caída del hombre como consecuencia de su pecado y de la fractura en su relación con Dios; que debemos llevar la solución al pecado juntamente con la acción social, pero sin intercambiar las prioridades. No podemos predicar el evangelio a alguien que no ha comido en días. Tenemos que socorrer al necesitado. Ya bien lo dijo Santiago 2:17, que la fe sin obras es muerta.

¿Qué significado tiene el Jesús histórico (humano) para tu vida conforme a tu llamado?

Redescubrir a Jesús como galileo del siglo I ha sido para mí una experiencia transformadora. Más allá de las imágenes tradicionales que lo presentan con piel clara, ojos azules y túnicas brillantes, la historia nos muestra a un hombre profundamente enraizado en su contexto: un judío de piel morena o trigueña, ojos oscuros, cabello rizado, probablemente de estatura baja y cuerpo marcado por el trabajo físico. Vestía ropa sencilla, caminaba bajo el sol palestino, hablaba arameo, conocía las Escrituras y participaba activamente en la vida de su pueblo, oprimido por el Imperio romano. Esta imagen más realista no disminuye su grandeza; al contrario, hace que su compasión, su valentía y su mensaje de amor y entrega cobren aún más fuerza.

Me enseña que Jesús siendo Dios, fue humilde, no buscó la vanagloria de la vida, no buscó grandezas efímeras, antepuso su misión por encima de su

bienestar, buscó agradar a Dios y enfrentó las mismas tentaciones y luchas que yo. Eso que El hizo me asegura que si El pudo, yo también puedo con su gracia. El me dio el ejemplo. Cumplió su misión en obediencia. Ese es el reto para mí también, cumplir con mi llamado como El cumplió el suyo.

Referencias:

Got Questions Ministries. “¿Quién fue el verdadero Jesús histórico?” Accedido el [inserta fecha de consulta]. <https://www.gotquestions.org/Espanol/El-verdadero-Jesus-historico.html>

López, Ediberto. “El Jesús de la historia: Preliminares metodológicos.” *Revista RIBLA* 47 (Jesús histórico).

Míguez, Néstor. “¿Quién dicen ustedes que soy yo?” *Revista RIBLA* 36 (2000): 47–59.

Míguez, Néstor O. “¿Quién dicen ustedes que yo soy?” *Revista RIBLA* 47 (Jesús histórico).

Pagola, José Antonio. *Jesús: Aproximación histórica*. Madrid: PPC, 2007.

Pagán, Samuel. “Evidencias históricas y arqueológicas que confirman la existencia de Jesús y figuras bíblicas clave.” *Medicina y Salud Pública*.

<https://medicinaysaludpublica.com/noticias/investigacion/evidencias-historicas-y-arqueologicas-que-confirman-la-existencia-de-jesus-y-figuras-biblicas-clave/27091>

Pixley, Jorge. *El Jesús de los Evangelios: Lectura popular en América Latina*. San José: DEI, 1996.

Pixley, Jorge. “Jesús también fue profeta.” *Revista RIBLA* 47 (Jesús histórico).

Power Points sobre el Evangelio según Mateo de la Profesora Ammy Barry Cruz.

Richard, Pablo. “La fuerza espiritual del Jesús de la historia: Para una nueva interpretación de los cuatro evangelios.” *Revista RIBLA* 47 (Jesús histórico).

Schiavo, Luis, y Armando Lago. "El Jesús histórico: Consideraciones metodológicas y pastorales." En *El Jesús histórico: Claves de lectura*, 19–39. Quito: Verbo Divino, 2013.

Schiavo, Luigi, y Lorenzo Lago. "El Jesús histórico: Consideraciones metodológicas y pastorales." *Revista RIBLA* 47 (Jesús histórico).

Taylor, Joan E. *What Did Jesus Look Like?* London: Bloomsbury T&T Clark, 2018.